

El documento preparatorio para el Sínodo

Ficha 2. Los jóvenes en el mundo de hoy. Un mundo que cambia rápidamente

Juan Carlos de la Riva y Alicia Ruiz López de Soria

Vacío estratégico: la necesidad de seguridad

Las grandes ciudades han establecido múltiples conexiones entre ellas configurando un mundo en red; la rapidez de la comunicación permite vivir lo inmediato de manera no presencial; los lugares en los que habitamos se multiplican y el poder económico ha desplazado al poder político en el marco de una crisis ética. En un abrir y cerrar de ojos el mundo está cambiando; lo hace tan velozmente que padecemos vértigos y mareos existenciales; a cada tic tac del reloj se configura una realidad en la que apremia, de vez en cuando, pararse y sentarse: quién soy, dónde estoy, qué hago... son algunas de las preguntas recurrentes en momentos en los que urge encontrarse consigo mismo y reubicarse en el entorno.

Los adolescentes y los jóvenes también padecen estos vértigos y mareos existenciales, aunque son menos propensos a ellos que los adultos pues, o bien han nacido, o bien han crecido marcados por la impronta del cambio y de la transformación acelerada a su alrededor. A lo que los adolescentes y los jóvenes verdaderamente se enfrentan es al reto de crecer como personas y forjar identidades válidas en un contexto de fluidez e incertidumbre nunca antes experimentado.

En cambio, si miramos este mundo en el que vivimos con la voluntad de comprender y actuar para revertir realidades indignantes e injustas que afectan a una mayoría de la población cada vez más numerosa, si lo observamos reconociendo que está amenazado el futuro de las próximas generaciones, nos hacemos más conscientes para considerar previamente que: 1) cualquier planteamiento que hagamos sobre la casa común que compartimos debe estar cargado de prudencia; 2) su complejidad debe abordarse aunando la distinción y la relación entre factores muy diversos que conviven; 3) el enfoque del estudio que hagamos sobre él ha de estar definido con claridad.

Nos atrevemos a hacer una sugerencia: todas las personas que habitamos este mundo convulso estamos vinculadas, en el contexto que hemos descrito de cambio y transformación, por necesidades humanas compartidas. El documento preparatorio para el próximo Sínodo de los obispos relacionado con los jóvenes alude especialmente a la necesidad de seguridad: ¿será este un punto a ahondar? ¿Qué entendemos los adultos por necesidad de seguridad? ¿Qué entienden los adolescentes y los jóvenes? ¿Qué se requiere para convertir las situaciones de inseguridad en la que viven actualmente todo tipo de personas en otras de seguridad?

Para trabajar con los jóvenes, con equipos de acompañantes...

El pequeño análisis que se nos presenta de la realidad juvenil no pretende ser exhaustivo ni puede serlo. La realidad juvenil, establecida entre los 16 y 29 años, ha de ser leída y releída desde cada circunstancia concreta con sus condicionantes. Los análisis son importantes y, desde ellos, el detectar los retos pastorales para una respuesta auténticamente liberadora.



Para ti joven	Para ti acompañante	Para vuestro equipo evangelizador
¿Cuáles crees que son las características que más definen a los/las jóvenes de tu edad? ¿En qué sentido sientes estar en una situación de vulnerabilidad e inseguridad?	¿Cómo haces el análisis de la realidad juvenil en nuestra situación? ¿De qué medios te sirves? ¿Estás formándote para entender mejor la nueva generación juvenil? ¿En qué sientes que eres muy diferente, y en qué te sientes semejante a la nueva generación?	¿Qué estudios nos están aportando más luz? ¿Cuáles serían las claves que nosotros/as sacaríamos para definir a nuestros/as jóvenes más cercanos/as?

Los retos que el papa va señalando en este documento preparatorio son varios; destacamos algunos de diverso calado:

- 1) Rápidos procesos de cambio y transformación.
- 2) Crecimiento de la vulnerabilidad y la inseguridad.
- 3) Cultura cientificista junto a nuevas formas de tristeza y soledad.
- 4) Sociedades multiculturales y multirreligiosas que pueden favorecer la desorientación y el relativismo o promover la escucha, el respeto y el diálogo.
- 5) Segundas generaciones con culturas diferentes a las de sus progenitores.
- 6) Hijos de parejas mixtas en lo étnico, cultural y religioso.
- 7) Condiciones de especial dureza que no permiten el ejercicio de la libertad.
- 8) Deseos de participar como elemento de construcción de la propia identidad.
- 9) Poca receptividad de ese deseo, que genera cansancio y abandono.
- 10) Falta de confianza en sí mismos, que lleva a la pasividad, el conformismo, la preocupación por la imagen...

Para ti joven	Para ti acompañante	Para vuestro equipo evangelizador
¿Cuál de estos condicionantes te afecta más?	¿Qué entendemos por necesidad de seguridad? ¿En qué medida los acompañantes podemos servir de seguridad a los/as jóvenes?	¿Qué se requiere para convertir las situaciones de inseguridad en la que viven actualmente todo tipo de personas en otras de seguridad?

		<p>¿Detectamos en nuestros jóvenes las situaciones retratadas?</p> <p>¿Añadiríamos alguna nueva situación que genere inseguridad?</p>
--	--	---